

MARÍA EN LA BIBLIA

La Visitación (Lc 1,39-45)

En el Evangelio según san Lucas se nos narra lo que sucedió luego de que se fue el Ángel que le anunció a María que sería la Madre del Hijo de Dios (ver Lc 1,35).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 1, 39-45;

1, 39 EN AQUELLOS DÍAS, SE LEVANTÓ MARÍA

en aquellos días

La expresión se suele emplear en el Antiguo Testamento para referirse al día de Yahveh, el día futuro en que se esperaba la intervención definitiva de Dios para salvar a Su pueblo. Se usaba «en aquel día» o «en aquellos días»

En los Evangelios, la expresión «por aquellos días» no pretende referirse simplemente a hechos sucedidos en días pasados, en «aquellos lejanos días» sino retomar la expresión del AT y hacernos ver que lo que en ella se prometió, halla su cumplimiento en Cristo. Los «aquellos días» anunciados desde antiguo, son los «aquellos días» de tiempos de Jesús.

se levantó

Dice un autor que este término se suele usar para indicar un cambio de vida, que hay un corte entre un antes y un después (ver Sri, p.700-4).

Otros estudiosos lo interpretan como sinónimo de levantarse de la muerte, y dicen que María representa a la comunidad de fe, al pequeño resto de Israel, fiel al Señor, que ha pasado por muchas tribulaciones y ahora que tiene en su seno al Mesías, experimenta la Pascua del Señor, la vida nueva que Cristo vino a traer, el paso de la muerte a la vida.

Y SE FUE CON PRONTITUD A LA REGIÓN MONTAÑOSA, A UNA CIUDAD DE JUDÁ

y se fue

Dice un autor que Lucas emplea aquí el mismo término que usa para referirse a cuando Jesús va de Galilea a Jerusalén a cumplir Su misión. Que en María comienza a realizar lo que completará después (Sri, p705-8).

con prontitud

Algunos autores consideran que esta «prontitud» se debía a su deseo de servir a su prima; otros piensan que era porque quería compartir con ella la noticia de su propio embarazo, y otros afirman que la prisa de María está motivada por su gozo ante lo que el Señor está haciendo por su pueblo (en su prima y en Ella), y por su deseo de compartir ese gozo. Lo compara con el gozo que sintieron los pastores cuando el Ángel les anunció el nacimiento del Salvador. (ver Sri, p.720-22).

REFLEXIONA.

Una vez que empieza a cumplirse el plan de salvación de Dios, hay prisa por que se cumpla, prisa de hacerlo llegar a todos. María, primera evangelizadora, realiza el primer viaje misionero de la historia.

región montañosa

En el pasado, el pueblo adoraba al Saddy, el Dios de las montañas. Ahí vive Isabel, anciana, estéril, esposa de otro anciano. Ambos representan un pasado que dará su último fruto, que quedará atrás.

REFLEXIONA:

Hace notar Monloubou que a María le aplica muy bien lo anunciado en Is 40,9 y en Cant 2,8; María es, no sólo la primera cristiana de la historia, sino también la primera mensajera cristiana, la primera en llevar a Cristo a los demás...

a una ciudad de Judá

Se trata de la ciudad donde viven Isabel, prima de María, y su esposo Zacarías.

Una tradición cristiana anterior a la época de las Cruzadas, localizó el domicilio de Zacarías en Ain Karimø situado a ochenta kilómetros al oeste de Jerusalénø (Fitzmyer II, p, 144).

Es un viaje pesado que duraba entre tres y cuatro días, si se iba a pie, y todavía resultaba más pesado para una mujer embarazada.

REFLEXIONA:

Hace notar un autor, que los verbos que emplea Lucas indican que este viaje de María no es una vacación para pasar unos días de descanso en casa de una prima, sino que es un viaje espiritual (Sri, p. 696-99).

REFLEXIONA:

María no pidió ninguna señal, ningún signo que le indicara que era cierto lo anunciado por el Ángel, pero él se lo dio: le dijo lo del embarazo de Isabel. No le estaba pidiendo que fuera a atender a su prima, le estaba informando del estado de ésta para enfatizar que para Dios no hay imposibles.

Pero como María estaba siempre pronta a servir, a atender a los demás, de esta noticia lo que le llamó la atención no fue lo que tenía que ver con ella, sino lo que tenía que ver con su prima; y como consideró que ésta podía necesitar su ayuda, no lo pensó dos veces y se fue con prontitud a ponerse a su disposición.

REFLEXIONA:

El Ángel le acaba de dar a María un notición que es como para que decidiera encerrarse unos días ella sola a reflexionarlo, a asimilar el alcance de lo que le ha dicho, de la misión que ha aceptado. Es algo impactante que podría haber desequilibrado a cualquiera y lo podía haber hecho ensimismarse, volcarse hacia dentro, pasarse las horas pensativo, sin querer hablar con nadie, pero esto no le pasa a María.

Ella no tiene la atención puesta en sí misma, sino en los demás. Para usar términos modernos, vive en modo de servicio. Pendiente no de sí, sino de otros, para ver cómo puede servirlos.

REFLEXIONA:

María tiene tan claro en el corazón lo que quiere hacer, que su espíritu concreto no se detiene ante nada ni ante nadie.

Una cosa, decidida dentro del corazón con profundidad, hay que hacerla, porque de lo contrario se pudre dentro.

Esto vale también para las cosas pequeñas: una carta que tenemos que escribir, una visita que nos cuesta, una iniciativa que nos es difícil, un favor que hemos decidido hacer, pero que seguimos postergando...

Tenemos que reflexionar, a la luz de María, sobre la fuerza de lo concreto: es la capacidad de intuir lo que hay que hacer, ahora y aquí, y ¡hacerlo!

No hay bien en el mundo, si no es concreto...ø (Martini, MDLR, pp. 26-29).

REFLEXIONA:

La Virgen no se entretiene en complacerse en lo que le ha sucedido. Se pone de pie inmediatamente, dispuesta a partir. Después de dejarse encontrar por Dios, va a buscar a alguien.

Su llamada es tal que no la deja encerrada en casa, sino que la pone en camino.

La partida es la consecuencia lógica de la obediencia.

Esta imagen de la Virgen que camina aprisa por vericuetos, me ha fascinado siempre. Esos pasos expresan conocimiento, decisión, valor, alegría de un anuncio. Lleva dentro de sí un misterio. Un misterio consumado en la profundidad de su ser. Y que ahora celebra al aire libre, en los caminos de los hombres.

Ella ha respondido a las esperanzas de Dios.

Ahora está dispuesta a responder a las esperanzas de los hombres.

Por eso camina de prisa. Su paso no es ciertamente el de quien sigue un entierro. Es el paso de quien anuncia el nacimiento de los *«tiempos nuevos»*

Gracias a los pasos de la Virgen, Jesús está en camino, antes de nacer, por los caminos del mundo.

Gracias a María, que recorre un sendero intransitable, Cristo acude adonde hay una necesidad, va hacia los hombres.

Dentro de poco, veremos en los Evangelios a un Cristo itinerante. Pero no olvidemos que Cristo ha comenzado a ser itinerante ya en el seno de Su Madre...ö (Pronzato EPDD C, p. 21-22).

REFLEXIONA:

Lucas nos dice que *«se levantó María y se fue con prontitud»*. No da detalles. No nos dice cómo planeó María cuidadosamente su itinerario, cómo sopesó los pros y contras de hacer un viaje en su estado, cómo consultó con parientes, vecinas y amigas; cómo hizo y deshizo su maleta varias veces porque no le cabía todo lo que pensaba llevar; cómo se le fueron atravesando cosas importantísimas que tenía que hacer y cómo fue posponiendo su viaje para después; cómo se puso a considerar que ahora que lo pensaba bien, al fin y al cabo Ella iba a ser la Madre de Dios y qué necesidad tenía de ir a padecer el calorón y el polvo de los caminos, nada más para ir a ver a su prima Isabel, que bien podría arreglárselas como fuera.

Lucas no nos cuenta nada de eso, porque nada de eso sucedió.

María no perdió tiempo, no se lo pensó dos veces, no dejó que nada se interpusiera en su decisión, en su acción, en su salir de sí misma para ir hacia los demás.

Sencillamente se levantó y se puso en camino. Puso manos a la obra.

Sin anunciárselo a todo el mundo (*«¡fíjense que pienso ir a ayudar a Isabel, la pobrecita, viejita y embarazada!»*); sin hacerse la mártir (*«he decidido sacrificar mi descanso y vacaciones para ir a aburrirme con mi prima la viejita»*); sin dudarle, sin posponerlo, sin titubeos ni arrepentimientos.

El Ángel le ha dicho lo de Isabel para que María vea que para Dios no hay imposibles.

Pero como María no vive centrada en sí misma, sino volcada hacia afuera, como vivirá Jesús también, atenta a las necesidades de los demás, toma el mensaje del Ángel como llamado para ir a servir, a ayudar.

No sólo capta que para Dios no hay imposibles, no se queda allí, sino capta también que Isabel, embarazada a su avanzada edad, ha de requerir ayuda. Y Ella está dispuesta a ayudarla.

Intuye que la necesita y acude. Así de sencillo.

Qué diferente de nosotros, que a veces no sólo intuimos, sino recibimos peticiones muy concretas para ayudar, y no siempre ayudamos. Tenemos mil pendientes que *«en cuanto se arreglen, ahora sí contarán con nosotros»* pero nunca se arreglan, porque el mundo no se detiene para que uno tenga tiempo de sobra para dedicar a los demás.

María podía haberse quedado disfrutando su embarazo, inventando antojitos, tejiendo chambritas, descansando, soñando, meditando. ¿quién se lo hubiera reclamado? Iba a ser Madre de Dios, tenía el mejor pretexto, pero no tuvo ganas de usarlo.

Y ¿nosotros?, ¿servimos a otros o damos pretextos?

1, 40 ENTRÓ EN CASA DE ZACARÍAS Y SALUDÓ A ISABEL.

Es la misma pareja a la que se refirió Lucas en Lc 1, 5-25;

REFLEXIONA:

Isabel y Zacarías representan al antiguo Israel, al que ponía su esperanza de salvación en el cumplimiento de la ley de Moisés. Ambos son estériles. Representan que la sola ley de Moisés no da ya los frutos que Dios espera de Su pueblo.

REFLEXIONA:

En ese tiempo se acostumbraba que las personas consideradas «inferiores» (en edad, en importancia social, económica, etc), saludaran primero. A pesar de que María se sabe Madre de Dios, no se cree superior, y saluda primero a Isabel.

1, 41 Y SUCEDIÓ QUE, EN CUANTO OYÓ ISABEL EL SALUDO DE MARÍA, SALTÓ DE GOZO EL NIÑO EN SU SENO,

El niño en el seno de Isabel será el último profeta del antiguo pueblo de Dios. Y en él se cumple lo que dijo Jeremías en Jer 1,5:

saltó de gozo el niño

Se cumple lo anunciado por el salmista: *«los justos se alegran y exultan ante Dios, y saltan de alegría»* (Sal 68, 4).

REFLEXIONA:

El profetismo está en el seno del pueblo judío, es la savia que lo ha mantenido con vida. Cuando había profetas, sentían que era porque Dios estaba interviniendo en sus vidas, y requería de alguien que le explicara al pueblo lo que Él hacía; cuando no había profetas, la gente sentía que Dios la había abandonado.

Las escuelas rabínicas decían que en el día de Yahveh, los profetas abandonarían los sepulcros y saltarían de gozo. Ese día ha llegado. Juan, profeta, salta de gozo desde el seno de su madre.

E ISABEL QUEDÓ LLENA DE ESPÍRITU SANTO,

Se cumple la profecía de Joel 3, 1-2;

1, 42 Y EXCLAMANDO CON GRAN VOZ, DIJO: BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES

exclamando con gran voz

Así hablaban los profetas del Antiguo Testamento. Lo que va a decir Isabel es inspirado por Dios, porque humanamente ella no podía saber que María estaba embarazada, ¡y menos Quién era el Hijo que esperaba!

bendita tú entre las mujeres

Hace notar un autor que en el AT se ha dedicado esa frase a dos mujeres por cuyo valor y fe en Dios obtuvo una importante victoria del pueblo sobre sus enemigos. Se trata de Yael y Judith (ver Jue 5, 24; Jdt 13, 18).

Aplicada a María esta frase alcanza su plenitud. Por su fe y su valor, el pueblo obtendrá la mayor victoria, la que le alcanzará su Salvador, la derrota del pecado y de la muerte. (ver Sri, 745-55).

REFLEXIONA:

«El adjetivo que usa Isabel «tiene un doble significado: no sólo implica una alabanza de María, sino que, al mismo tiempo, reconoce en ella a la destinataria de la bendición y del favor de Dios.

REFLEXIONA:

La manera como está construida la frase expresa superlativo; se podría traducir como «bendita por excelencia»

En el judaísmo, el prestigio de una mujer se medía por la relevancia de sus hijos. En nuestro caso, por tratarse nada menos que de la Madre del Señor, es natural que se la ensalce por encima de todas, como la «bendita por excelencia...» (Fitzmyer II, p. 145).

REFLEXIONA:

Lo de «bendita entre las mujeres» puede también interpretarse como un reconocimiento a que en María se halla lo mejor de lo que se halla en las mujeres.

Es consentidora, comprensiva, compasiva, sabia como una abuela.

Amorosa, acogedora, incondicional, como una madre.

Solidaria, compañera, dispuesta siempre a escuchar y a ayudar, como la mejor amiga.

Divertida, ingeniosa, ocurrente, cercana...

¿Qué cualidades admiras en las mujeres? Considera que María las tiene todas y ¡al máximo!

Y BENDITO EL FRUTO DE TU SENO

Queda claro que María ya ha concebido a Jesús.

Existen varios aspectos significativos sobre una bendición. Cabe considerar estos tres.

1. La bendición como vida suscitada por el Espíritu.

«La bendición de que habla la Sagrada Escritura, implica, habitualmente, la noción de vida y de cuanto está relacionado con la vida (fecundidad, crecimiento, plenitud).

Como la bendición es vida, su fuente primera es Dios mismo (ver Sal 36, 10).

Cuando Dios bendice, hace partícipe de Su fecundidad a quien bendice (ver Gen 1,21-22.27-28).

María es la mujer más bendita o bendecida de todas, porque es la más fecunda, la que en su vientre lleva al Autor de la vida.

2. La bendición y la escucha de la voz de Dios.

En Deut 8, 1-5.9 queda claro que Dios bendice a cuantos mantienen la alianza con Él y escuchan Su Palabra.

Dt 28, 2.4 se cumple en María porque su seno contiene un fruto bendito que ha germinado luego de que ella ha escuchado y acogido la Palabra (de ahí que, años después, Jesús la proclamará bienaventurada, ver Lc 11, 27-28).

3. La bendición y el seno de Jerusalén

Las ciudades antiguas estaban rodeadas por un cerco amurallado, como si fueran un seno en el cual estaba encerrado la población. El nombre hebreo de todas las ciudades es de género femenino.

Israel es considerada «madre de Dios» en cuanto encierra la morada del Señor dentro del Templo de Jerusalén. La presencia de Dios en el Templo, Su morada «en medio» de Su pueblo, es fuente de bendición para Jerusalén y para todo Israel.

María es «hija de Sión» El seno de María es, por tanto, el seno de Israel.

Tomando cobijo de aquel seno, Dios realiza una nueva e inaudita forma de morar «en medio de» es decir, en medio de esta nueva hija de Sión, que es figura de la Iglesia. (ver Serra MSEE, pp. 28-40).

El mismo autor que relacionaba lo de «bendita entre las mujeres» con Yael y Judith, menciona que hay algo más que las relaciona: que ellas lograron la victoria cortando la cabeza de su enemigo, y María

logrará la victoria porque se cumplirá lo anunciado en Gen 3, 15: su hijo aplastará la cabeza de la serpiente, es decir, del diablo, del enemigo de Dios y de los hombres.

Aquellas mujeres lograron victorias políticas, la victoria que obtendrá María es infinitamente superior. Por eso es bendito el fruto del vientre de María, porque por Él vendrá la bendición de Dios, la salvación para Su pueblo. (ver Sri p.752-66)

1, 43 Y ¿DE DÓNDE A MÍ QUE LA MADRE DE MI SEÑOR VENGA A MÍ?

Resuena aquí lo que muchos profetas expresaban: su conciencia de ser indignos de recibir la presencia, el favor de Dios.

Madre de mi Señor

Comenta un autor que en el AT se suele llamar «mi señor» al rey (ver 2Sam 24, 21; Sal 110,1).

Se confirma lo que le dijo el Ángel a María, su Hijo es Rey. Pero hace notar este autor, que las palabras de Isabel no sólo honran a Jesús, sino también a María, pues la mujer que es importante al lado de un rey no era su esposa, pues solían tener varias, sino su madre, la reina madre. Y hace notar que el pueblo acostumbraba recurrir a la madre del rey para pedir su intercesión ante él, algo que sucede hoy en día cuando pedimos a María que «ruegue por nosotros» que interceda por nosotros ante su Hijo. (ver Sri, p. 767-78).

Señor

El término también se empleaba para referirse a Dios.

Llamar a María Madre del Señor, es reconocer que es Madre de Dios.

REFLEXIONA:

Cabe mencionar que algunos estudiosos de la Biblia ven aquí una relación entre el viaje de María y el viaje que se hizo con el Arca de la Alianza a través de la montaña. La respuesta de Isabel coincide con la que dijo David en 2 Sam 6,9.

REFLEXIONA:

Ante la intervención extraordinaria de Dios en nuestra vida, que nos colma de favores, de dones, de gracia y ternura, solemos reaccionar como Isabel, preguntarnos cómo es que merecemos tal privilegio. La respuesta es que no lo merecemos. Todo lo que recibimos de Dios es obra de Su gratuidad.

1,44 PORQUE APENAS LLEGÓ A MIS OÍDOS LA VOZ DE TU SALUDO, SALTÓ DE GOZO EL NIÑO EN MI SENO.

El Evangelio de Lucas ha sido llamado el Evangelio de la alegría.

1, 45 ¡FELIZ LA QUE HA CREÍDO QUE SE CUMPLIRÍAN LAS COSAS QUE LE FUERON DICHAS DE PARTE DEL SEÑOR!

Feliz

También se ha traducido como «dichosa» o «bienaventurada»

REFLEXIONA:

Isabel inventa la bienaventuranza más adaptada a su huésped. Capta la verdadera grandeza de María. La Virgen es la que ha creído. ..

Se ha aferrado a una Palabra...que la ha puesto en camino...la ha lanzado a un itinerario impensado y todavía por descubrir, la ha abierto a lo imprevisible.

María se fía de Dios. No posee por anticipado la respuesta a sus interrogantes.

Confía, más bien, en que Dios no defrauda cuando una persona derriba sus propias defensas y se entrega totalmente a Él.ö (Pronzto EPDD C p. 23).

REFLEXIONA:

öEl encuentro con Dios es desconcertante no sólo para quien dice sí, sino también para cuantos se acerca a quien ha dicho sí.

La Anunciación es lo que le ha sucedido a María. La Visitación es lo que Ella hace que le suceda a alguien más.

María provoca algo extraordinario en Isabel. Su presencia no deja ni cosas ni personas como estaban.ö

Y ¿tú?

¿Qué clase de relaciones estableces con los demás? ¿Qué sabes de la vida, de los intereses, de las preocupaciones de la gente con la que convives todos los días?, ¿familiares, amigos, empleados, colaboradores, vecinos, los que te atienden en el banco, en el mercado, en la pollería?

¿Qué obtienes y qué dejas en los demás después de cada encuentro?

Si alguna vez preguntásemos a los otros, a quienes viven cerca de nosotros, y tuviéramos humildad y valor para oír lo que provoca en ellos nuestra presencia, entonces tendríamos un criterio bastante comprometido para reencontrar nuestra identidad y para comprobar la incidencia de nuestro testimonio y la resonancia profunda del mensaje que llevamos.

Para saber si realmente nos hemos ~~realizado~~ no nos limitemos a observar lo que ha ocurrido dentro de nosotros, sino animémonos a constatar qué hemos logrado en los demás...ö (Pronzato, LSDD, pp. 160-161)

REFLEXIONA:

La dicha, la bienaventuranza a lenguaje bíblico no se refiere a una alegría pasajera, a una felicidad efímera, sino a un estado interior de profundo gozo, de bienestar, de paz interior; a una alegría espiritual que tiene su fundamento en Dios y por eso nada la puede mermar y nadie la puede arrebatarse...

la que ha creído

María acogió a Jesús porque tuvo fe en Dios, porque le dijo que sí. No fue elegida para imponerle el ser madre de Dios, pudo decir no, pero dijo sí.

REFLEXIONA:

La fe consiste en decir sí a Dios, en amoldar la propia voluntad a la Suya, en ponerse a Su disposición.

REFLEXIONA:

Hacia notar san Agustín, que aunque es notable que María sea Madre de Dios, es aún más notable su fe. Que por encima de su relación física con Jesús, por llevarlo en su seno, está su relación espiritual.

Decía san Agustín: ~~No pensemos que María es bienaventurada se debía a su relación corporal con Jesús; se debía a que supo escuchar y guardar la Palabra de Dios. (ver Sri, p. 786-90).~~

REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te llamó la atención de lo reflexionado aquí?, ¿cómo cambia o amplía tu percepción de María?

Haz ~~Lectio Divina~~(leer despacito, meditar y orar) con este texto bíblico: Lc 1, 39-45;